



"דעותנו", במה לשיח חינוכי רעיוני
מזכירות "הנוער הציוני העולמית" - ישראל
"Deotenu", foro de diálogo educativo ideológico
Mazkirut "Hanoar Hatzioni Olamit" – Israel

Leszno 27: Un ejemplo con dirección

Gabo Degen, Mazkal Hanoar Hatzioni

La Historia como toda ciencia social es compleja y vulnerable, pero a la misma vez puede ser dinámica y asumir su capacidad de error, corrigiéndose en la medida en que se descubren nuevas fuentes. El error histórico de definir el levantamiento del Guetto de Varsovia con el nombre y número de una **única** calle debemos corregirlo. Hubo muchas otras calles de sueños y luchadores, cuyas historias deben ser relatadas a las próximas generaciones.

En la calle Leszno 27, la hanaga Rashit de Hanoar Hatzioni con el fin de encontrar trabajo a sus miembros, creó una fábrica de cepillos, aprovechando la experiencia en el rubro del javer hatnua Rozner (Z"L). La fábrica se convirtió en el principal sustento de los javerim de la tnuva, a nivel económico y también emocional, transformándose en el lugar de encuentro de nuestros javerim donde la nostalgia y los recuerdos revivieron su memoria colectiva del ken. Esa memoria colectiva fue el motor en la constante lucha por la sobrevivencia como pueblo en la época de la Shoa. La fuerza y el espíritu de los miembros de Hanoar Hatzioni, encabezados por Yaakov Preshker, se vio reflejada en los combates en la fábrica de la calle Leszno en el marco del levantamiento del Guetto de Varsovia. Nuestros javerim pelearon con coraje y valentía, convirtiendo el pensamiento en acción y el idealismo en realidad. Con orgullo y con un último grito de Jazak VeEmatz, 150 javerim nuestros cayeron en la conocida "Batalla de los cepillos", sin dejar testigo alguno que pueda relatar lo sucedido...

Cuando conmemoramos "Tom Hazikaron la Shoa Ula Tkuma" es muy difícil escapar del carácter cuantitativo y cualitativo del asesinato selectivo de un tercio de nuestro pueblo. El horror de las imágenes en blanco y negro recorren nuestra mente una y otra vez, sin poder escapar del automático lema de recordar, no olvidar y jamás perdonar. Pero el madrij de Hanoar Hatzioni tiene el derecho y la obligación de también relatar la historia de nuestros javerim que en los momentos más oscuros supieron tomar decisiones con el compromiso y la responsabilidad que nos caracteriza como movimiento. Ellos fueron ejemplares educadores y combatientes que asumieron una muerte anticipada con dignidad, valentía, coraje y sublime generosidad. Lucharon por los valores más intrínsecos de nuestra cultura, elevando a lo más alto el derecho a la vida y a la libertad, sin nunca desviar la mirada a Eretz, Sión y Jerusalem.

Nuestro ejemplo tiene número y dirección: Leszno 27.

Nuestro compromiso es la memoria.

Nuestro medio es la educación.

Nuestro objetivo es la continuidad.

Jazak V'Ematz!